

Mercado Laboral

Boletín Nº 113 | Diciembre 2016

Las claves del mes

- La afiliación a la Seguridad Social se redujo en casi 32.900 personas respecto al mes anterior, dejando la tasa interanual en el 3,2%.
- Eliminando los efectos estacionales, la lectura es favorable (22.600 afiliados más) y da muestras de la fortaleza del mercado de trabajo.
- El indicador AML Afi-ASEMPLEO prevé que el ritmo actual de creación de empleo se mantendrá hasta los primeros meses de 2017.

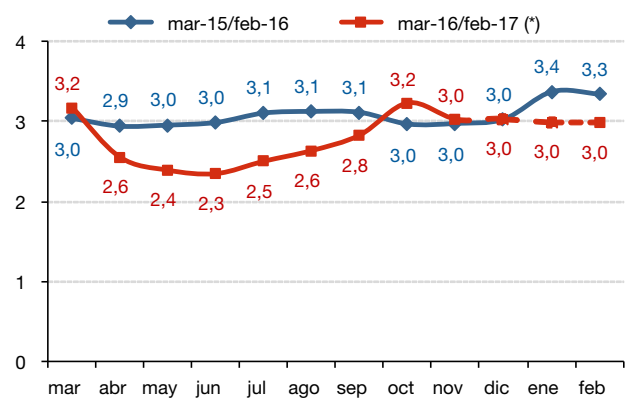
El ritmo de creación de empleo se dilatará hasta el arranque de 2017

La afiliación a la Seguridad Social disminuyó en 32.832 personas en noviembre con respecto al mes anterior. El mayor retroceso se experimentó en el sector servicios, con casi 38.300 cotizantes menos que el mes anterior. La disminución corrigió parte del extraordinario incremento del mes de octubre (+101.335), de manera que en los dos primeros meses del 4T se mantiene la tendencia positiva en el mercado de trabajo observada a lo largo del año, con un crecimiento medio del 3,1% interanual. En los últimos doce meses, el número de afiliados aumentó en 557.400 personas, hasta los 17,78 millones.

Los indicadores adelantados disponibles hasta la fecha (el indicador de confianza empresarial y del consumidor, que en noviembre, mejoran incluso los registros del mes anterior) no muestran señales de debilitamiento de la economía en el 4T16. Por lo tanto, el indicador AML Afi-ASEMPLEO prevé que el actual ritmo de creación de empleo se mantenga en el último mes del año, con un crecimiento medio del 3% interanual. De esta forma, se confirma, nuevamente, la estimación de que en el cómputo global del año 2016, los ocupados EPA se incrementarán en unos 560.000 efectivos respecto al año anterior (ver monográfico).

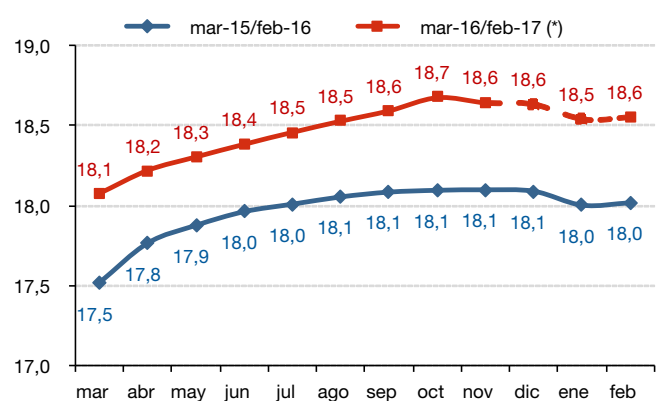
Esta positiva tendencia del ritmo de creación de empleo se dilatará hasta los primeros meses de 2017, pues el indicador AML Afi-ASEMPLEO se mantiene en el 3% de crecimiento interanual.

Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (tasa interanual)



Fuente: Afi, (*) dic-16/feb-17: previsión

Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (millones de personas)



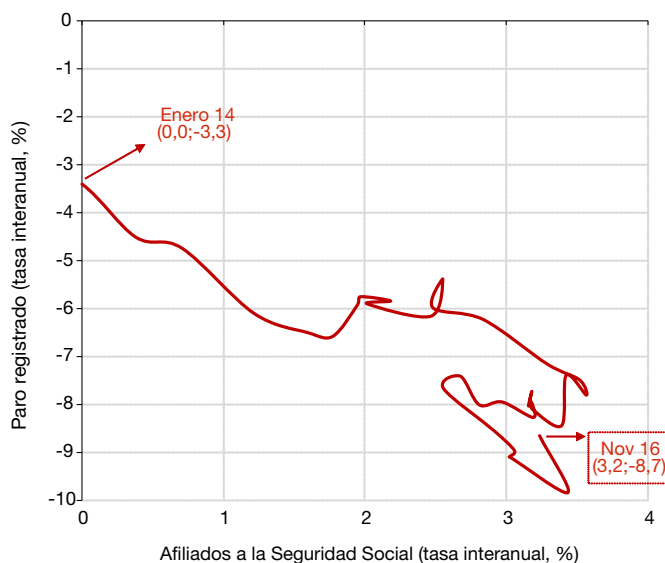
Fuente: Afi, (*) dic-16/feb-17: previsión

En noviembre, la afiliación a la Seguridad Social se redujo en casi 32.900 personas respecto al mes anterior, dejando la tasa interanual en el 3,2%. Este dato contiene la aceleración de octubre. El balance de septiembre-noviembre suma este año 48.400 nuevos afiliados al sistema, frente a los 11.700 del mismo periodo del año anterior. Se observa una dicotomía del comportamiento de la hostelería y el resto de ramas de actividad, mientras que la primera reduce los afiliados en más de 90.000 personas, el resto sigue creando empleo e, incluso, haciéndolo con mayor intensidad que el año anterior (el comercio, por el fenómeno del “Black Friday” y la anticipación de la campaña navideña). Eliminando los efectos estacionales, la lectura es favorable (22.600 afiliados más) y da muestras de la fortaleza del mercado de trabajo para continuar creando empleo a ritmos vigorosos.

El balance mensual del paro registrado es negativo, al incrementarse en unas 24.800 personas en el mes (14.500 sin efecto estacional), mucho más que el promedio de noviembre de los dos años anteriores.

Los contratos indefinidos crecen un 16,5% interanual y lo hacen apoyados, principalmente, sobre la jornada a tiempo completo (17,6% interanual).

El reloj AML Afi-ASEMPLEO, 2014 - 2016



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de ASEMPELO

Apurando el viento de cola

2016 nos está dejando con un sabor agrí dulce. El crecimiento del empleo ha superado todas las previsiones, llegan notas muy positivas desde los sectores de la industria manufacturera y desde la construcción, y el sector servicios parece instalado en un *Shangri La*, el valle de la eterna juventud. Y por si fuera poco, las perspectivas para los primeros meses del próximo año son las mejores de Europa. Sin embargo, desde ASEMPELO pensamos que no sería en absoluto prudente, sensato ni razonable, confiar en el impulso que ha movido la recuperación económica. Una parte importante de las reformas del mercado de trabajo está por acometer, las que se refieren a reorientar y fortalecer la empleabilidad de nuestro capital humano y todo lo que afecta a facilitar la experiencia laboral y a aprovechar el potencial de las ofertas de trabajo que genera nuestra economía. Se trata de poner en pie todas las capacidades de intermediación, diagnosis y capacitación. Y de hacerlo de una forma coherente, relacionada y con perspectiva de futuro. A estas alturas, ya, nadie, ni empresarios ni trabajadores, dudan de que han cambiado tanto el empleo como, lo que es más determinante, la propia concepción del trabajo. Toca, pues, lograr un gran compromiso social y político con la reforma de las llamadas políticas activas de empleo y con los instrumentos privados y públicos que deben posibilitar que funcionen, por lo menos, como lo hacen en los países de la Unión Europea. Por eso desde las Empresas de Trabajo Temporal y desde las Agencias de Empleo, venimos reiterando nuestro ofrecimiento y nuestra demanda de formar parte de la solución.

Andreu Cruañas, Presidente de Asempleo

El destacado de Afi

¿Se acaba el paro?

No, desgraciadamente, el paro no se acaba. Pero el año 2016 va a terminar mejor que el que le precedió en términos de creación de empleo, cuando 2015 parecía ya “irrepetible”. La tasa de paro acabará este año cercana al 19% y, si se confirman nuestras previsiones para 2017, con un crecimiento anual del PIB del 2,5% y 430 mil ocupados más que en el presente año, la tasa de paro estará claramente por debajo del 18%. En ese momento, dicha tasa, estará próxima a la que se denomina “tasa natural” de paro para la economía española, estimada entre el 16% y el 18%, y ello podría provocar tensiones en los salarios, los precios y la competitividad de las empresas, tan duramente recuperada en los años de la crisis. Claramente, una tasa de desempleo de equilibrio (o de “pleno empleo”, como también se la denomina) tan elevada no es nada satisfactoria; en sí misma, para empezar, pero también porque conlleva la desagradable condición de que las políticas expansivas no solo no la reducen, sino que provocan crecientes tensiones salariales. Seguramente, no estamos tan lejos de que Europa, y nuestro país también, den por finalizadas las políticas de austeridad y, si ello sucede, descubriremos con enorme frustración que ese nivel de desempleo es muy difícil de reducir. Lo que conviene hacer en este caso, y también convendría adelantarse, es aplicar políticas estructurales que remuevan los obstáculos normativos y funcionales que se oponen a la empleabilidad de los trabajadores, su adecuada orientación laboral, su formación y, sobre todo, el encaje dinámico entre la oferta y la demanda de servicios laborales de los trabajadores en paro. No conviene demorarse.

José Antonio Herce, Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

Boletín Nº 113 | Diciembre 2016

El empleo crecerá en 560.000 personas en 2016

El PIB de España crecerá un 3,3% en 2016 y un 2,5% en 2017, siendo en ambos casos superior al promedio europeo. El empleo lo hará en 560.000 personas este año y 430.000 personas el siguiente. La tasa de paro se reducirá hasta el 17,8%, próxima a su nivel estructural, siendo deseable reforzar las políticas activas de empleo para seguir reduciéndola.

El PIB de España crecerá un 3,3% en 2016 y un 2,5% en 2017

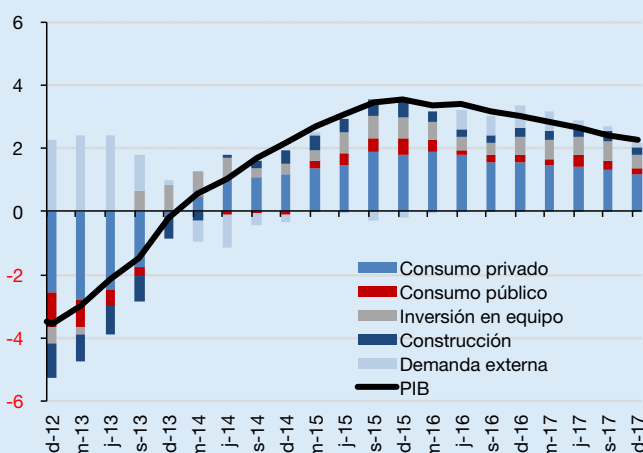
La buena dinámica de la economía española hasta el tercer trimestre de 2016 y de los indicadores adelantados de lo que resta de ejercicio llevan a pensar que el crecimiento previsto para el conjunto del año se eleve hasta el 3,3% anual, esto es una décima más que el avance registrado el año anterior.

De cara a 2017, las previsiones apuntan a que el ritmo de avance de la actividad económica española se modere con una menor aportación de la demanda interna a medida que los vientos de cola que han venido impulsando la economía vayan perdiendo fuerza. Entre ellos, el incremento del precio del petróleo que repercutirá de manera negativa en la renta bruta disponible de los hogares o el impacto positivo de la política monetaria que, aunque seguirá siendo expansiva, dispone de escaso margen adicional para impulsar el crecimiento.

El consumo de los hogares, que ha sido una pieza fundamental del avance de la economía española en los dos últimos años, ralentizará su ritmo de crecimiento hasta el 2,4% anual en 2017, cuando este año puede que repita el mismo registro que el año anterior (3,1% anual). La construcción, por su parte, seguirá creciendo (2,4% anual en 2017), pero lo hará también a un menor ritmo que el registrado hasta ahora, entre otras cosas, por la falta de empuje de la renta de los hogares. Sin embargo, sí se espera una ligera aceleración de la inversión en bienes de equipo en 2017 (7,6% de crecimiento anual, frente al 6,6% estimado para el conjunto de 2016).

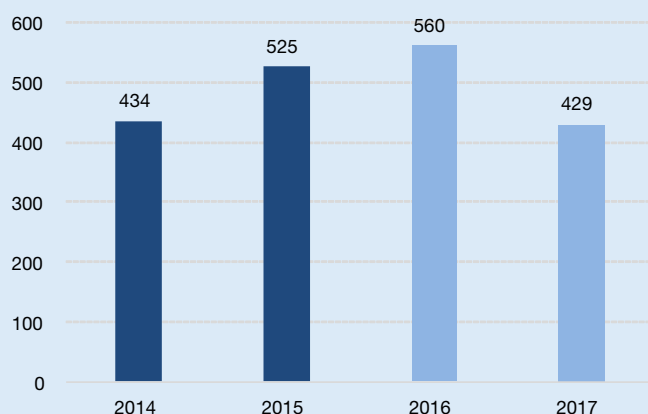
En definitiva, las previsiones para 2017 apuntan a que la economía española crecerá un 2,5% de media anual.

Contribución a la variación interanual del PIB de España por componentes. Previsiones Afi 2016-17



Fuente: Afi, INE

Ocupados EPA (miles de personas) Previsiones Afi 2016-17

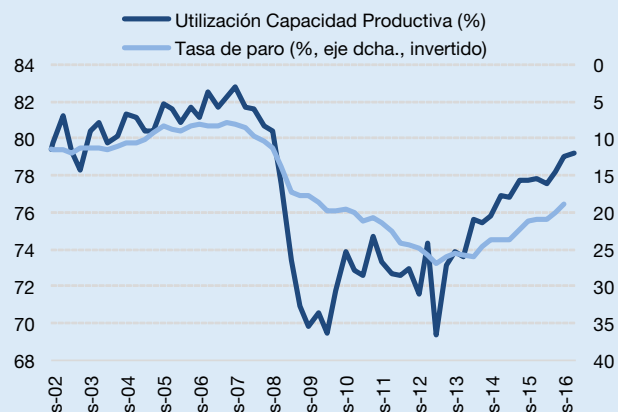


Fuente: Afi, INE

El empleo crecerá en 560.000 personas en 2016 y 430.000 personas en 2017

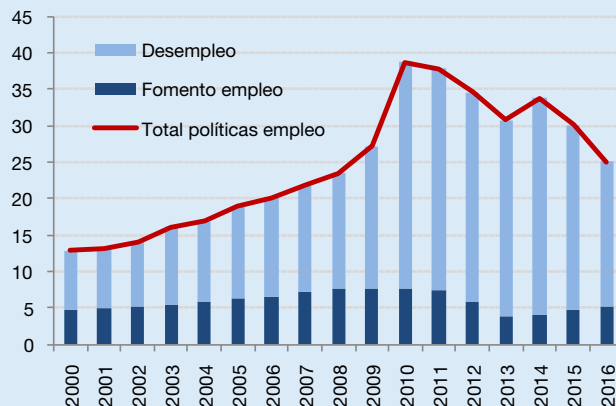
La recuperación económica seguirá siendo intensiva en creación de empleo. La ocupación lleva más de dos años creciendo de forma continuada y esperamos que esta buena dinámica se prolongue en los últimos meses del año y continúe el que viene. En concreto, estimamos que se crearán unos 560.000 y 430.000 puestos de trabajo en 2016 y 2017, respectivamente. La tasa de paro acompañará esta buena dinámica de creación de empleo y disminuirá 1,8 puntos porcentuales hasta situarse el 17,8% el próximo año.

Utilización de la capacidad productiva y tasa de paro (%)



Fuente: Ministerio de Economía y Competitividad, INE

Gasto en políticas de empleo del Estado (PGE, miles de millones de euros)



Fuente: Ministerio de Hacienda y AA.PP.

La tasa de paro se reducirá hasta el 17,8%, próxima a su nivel estructural...

Un nivel que sigue siendo todavía elevado y en el que habrá que seguir insistiendo para tratar de reducirlo, pero siendo conscientes de que ya está próximo a la tasa de paro estructural. La evolución de la tasa de Utilización de la Capacidad Productiva apunta a una tasa de paro estructural de la economía española en el entorno del 16% (la Comisión Europea la cifra en el 18,4%). Las políticas adecuadas para reducir la tasa de desempleo estructural son de tres tipos: políticas de defensa de la competencia, políticas de fomento de la productividad, y políticas de liberalización del mercado de trabajo. En este sentido, sería necesario un mayor esfuerzo en políticas activas de fomento del empleo, fuera de foco en los últimos años, y la supresión de las bonificaciones a la contratación de desempleados cuyos resultados distan de ser los esperados.

... siendo deseable reforzar las políticas activas de empleo para seguir reduciéndola.

El Programa de Acción Conjunta para la Mejora de la Atención a las Personas Paradas de Larga Duración, recientemente aprobado por el Consejo de Gobierno, trata de impulsar la personalización y seguimiento continuo de la atención que se les presta desde los Servicios Públicos de Empleo a los parados de larga duración que cuenten entre 30 y 54 años. Unas tutorías personalizadas necesarias que, sin embargo, no contarán con el suficiente respaldo presupuestario, a juzgar por los 515 millones de euros destinados hasta 2018 (teniendo en cuenta que en el 3T16 había 1,5 millones de parados de larga duración con esas edades, apenas contarían con 336 euros cada uno), o con el personal preferible (cada trabajador del SEPE atenderá a un máximo de 120 parados de larga duración, una cifra que, aunque es la mitad que la que viene siendo habitual, sigue siendo muy superior a la de Alemania o Reino Unido, con 50 y 20 parados por cada trabajador del servicio público de empleo).

En la comparativa con la Unión Europea, la economía española sigue avanzando hacia una fase más madura de su ciclo económico con un elevado crecimiento por encima del promedio europeo. La Comisión Europea apunta a un crecimiento del conjunto de la U.E. del 1,8% en 2016 y el 1,6% en 2017. La incertidumbre política, la lentitud del crecimiento fuera de la U.E. y la debilidad del comercio mundial lastran las perspectivas económicas.

Cuadro macro de la economía española. Previsiones Afi 2016-17

tasa anual (%)	2014	2015	2016	2017
PIB	1,4	3,2	3,3	2,5
Consumo Final	0,9	3,0	2,6	2,2
Hogares	1,2	3,1	3,1	2,4
AA.PP.	0,0	2,7	1,4	1,5
FBCF	3,5	6,4	4,0	4,3
Bienes de equipo	10,7	10,1	6,6	7,6
Construcción	-0,1	5,3	2,4	2,7
Demanda nacional (1)	1,6	3,7	2,8	2,3
Exportaciones	5,1	5,4	4,2	3,2
Importaciones	6,4	7,5	3,1	2,7
Demanda externa (1)	-0,3	-0,5	0,5	0,3
IPC	-0,2	-0,5	-0,2	1,4
Empleo (EPA)	1,2	3,0	3,0	2,3
Tasa de paro (EPA), %	24,4	22,1	19,6	17,8
Saldo Público (% PIB)	-5,8	-5,0	-4,6	-3,6
Cap./nec.financ.exterior (% PIB)	1,0	1,5	1,8	1,6

(1) Aportación al crecimiento del PIB

Fuente: Afi, INE

España crecerá por encima del promedio europeo.

Por otra parte, la economía europea ya no podrá confiar en los próximos años en el apoyo excepcional que ha recibido de factores externos, tales como la caída de los precios del petróleo y la depreciación de la moneda. Se prevé un repunte de la inflación a partir de un nivel muy bajo, impulsado por los precios de la energía.

Las previsiones de la Comisión Europea para España son menos favorables que las barajadas con anterioridad, pero, en cualquier caso, son sustancialmente mejores que las del resto de países europeos, especialmente, de aquellos de la Europa Central. Los retos que aún debe afrontar la economía española no son menores, pero las reformas estructurales de los últimos años que han ayudado, entre otros a la ganancia de competitividad y a reequilibrar el peso de los sectores productivos, deberán ser un apoyo para mantener un sólido ritmo de crecimiento en los próximos años.

